

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 2 - N° 11 - Julio 2011

para recordarla

Editorial

Dario Domínguez

Libres para nacer de nuevo en comunidad... fraterna

Fraternidad: suena con el ritmo de un eco sinfónico. Huele como el sutil aroma de tierra empapada por la lluvia. Al abrigo del lenguaje de los afectos, los vínculos y la armonía. Con la candidez de un primer mate mañanero.

Pero el encanto inocente de una palabra debe alcanzar su mayoría de edad pasando por el tamiz de la historia.

En este sentido (histórico), la revolución francesa, quiere romper con la hegemonía agobiante de la tradición cristiana; utiliza, todavía, sus categorías pero las abre a su sentido político. Y es aquí donde se manifiesta “otra” historia: la trama histórica vertical (padre-hijo) y la trama histórica horizontal (hermano-hermano).

La trama vertical. Lo sabe la crítica feminista: los hermanos se unen para deponer al padre-rey ganando el derecho al cuerpo de la mujer. La lógica de los que no están incluidos -las mujeres- están excluidos.

¿Cómo hacemos, ahora, para lograr una convivencia libre, igualitaria y fraterna una vez que depusimos al padre (es decir, al Dios medieval, al feudalismo, la teocracia, en fin, a la inquisición)? Se preguntan los teóricos de la revolución.

La trama horizontal. La fraternidad entendida en el sentido de relación entre hermanos implica también rivalidad, lucha, violencia, terror. Pero si los hermanos quieren garantizar su permanencia-pervivencia deben realizar un juramento (iel contrato!) de no violencia para convivir en paz.

Otra vez la lógica incluidos-excluidos ¿Qué hermanos?, ¿Quiénes son los hermanos?, ¿Qué hacemos con los “otros”; los no-hermanos?

Desde la filosofía política actual, autores posmetafísicos (no están interesados en fundamentos religiosos), prefieren el valor solidaridad/amistad, una versión secularizada del valor fraternidad. La fraternidad exige en buena ley que todas las personas sean hijos de un mismo Padre, idea difícil de defender sin un trasfondo religioso común. Por eso la fraternidad de origen religioso cristaliza, secularizada, en la solidaridad.

Para el filósofo norteamericano Richard Rorty ser solidario es ensanchar el ámbito del 'nosotros' a esos que están situados en el ámbito despectivo del 'ellos'. Para Jürgen Habermas la solidaridad/fraternidad, debe abrirse a una dimensión política, consensual-comunicativa, tiene una proyección emancipadora que se articula con la reciprocidad y la justicia. El sentido de la solidaridad, no se queda en el puro compadecimiento, sino que recurre al diálogo para escuchar las necesidades del otro, dice Hannah Arendt. La amistad es el lugar privilegiado para reflexionar la ley, la política y la moral, según Jacques Derrida.

Algunos de los mencionados filósofos han expresado no tener oído para cuestiones religiosas (Rorty, Habermas); sin embargo, han aplicado correctivos a la palabra fraternidad haciéndose cargo de esa “otra historia” que, para los que decimos que sí tenemos oído religioso, debería hacernos reflexionar.

Para los que seguimos la tradición del Amor Fraternal la memoria de la pasión de los excluidos debe ser el aguijón que nos despierte del sopor. Parafraseando al teólogo J. B Metz, la comunidad fraterna (memoria de la resurrección), sin la memoria de la pasión de los excluidos, es pura mitología.

¿Ves?

En las escuelas de inspiración cristiana se promueven, proponen, acuerdan, disponen, muchos espacios denominados 'pastorales', pero no sólo estas escuelas lo habilitan, las escuelas de gestión estatal también. Nos preguntábamos por qué nosotros elegíamos sostener estas prácticas juveniles, desde dónde y para qué...

Les proponemos diversos textos, el primero refiere al relato que la coordinadora del área nos hace para que comprendamos de qué va la acción desarrollada, en segundo lugar compartiremos en las próximas entregas de Segunda Línea, narraciones de jóvenes.

La pobreza, la que nos muestran los medios de comunicación y algunas situaciones de su vida personal. Es una mezcla de retiro y reflexión de la práctica... obviamente el tiempo compartido en el lugar de estadía, se va volviendo más rico a medida que pasa la semana y los chicos pueden empezar a construir sus propias miradas sobre la realidad.

El viaje busca ese cambio de mirada sobre la realidad, ese poder construir los propios conceptos... los propios vínculos... poder decir "no me lo contó nadie, yo lo viví"...o por lo menos, si los chicos vuelven con los mismos discursos que antes, que sean construcciones propias y no de algún otro que se las impuso.

Creo que no mucho más...

¡¡Un abrazo grande y gracias por esto!!

Lo pensamos en equipo, te cuento de qué va...

Queremos contarles un poco de que trata el viaje que llamamos: 'Encuentro solidario'. Se organiza desde hace varios años con los chicos de 4º año del colegio. La idea es que los chicos puedan ir una semana a trabajar al Barrio Malvinas (Provincia de Córdoba) junto con la gente del Barrio, de la Escuela y de la Casa de los Jóvenes y se encuentren con esa realidad que no conocen o que ven seguido en la ciudad, pero naturalizan y no siempre pueden problematizar.

Creemos que es ese encuentro el que genera transformaciones en los chicos... y las narraciones que ellos construyen nos lo confirman.

Sabemos que los jóvenes traen una mirada estigmatizadora de la pobreza, porque participan de la clase media-alta urbana, de un contexto en el que el discurso sobre la pobreza es ese. Por eso, el objetivo del viaje es que los chicos y chicas puedan problematizar lo que van viviendo y las situaciones con las que se van encontrando para intentar ver si vale la pena deconstruir el discurso que traen y construir algunas variables nuevas para reconstruir el concepto de lo otro; porque en el viaje se encuentran cara a cara con lo otro (desconocido-desde-la-ciudad), tocan lo otro (amenazador-desde-la-ciudad), huelen lo otro (contaminado-desde-la-ciudad), escuchan lo otro (silenciado-desde-la-ciudad).

Durante la semana que estamos en Malvinas, los chicos se dividen en 2 grupos. Un grupo va un día a al barrio, mientras el otro se queda en el lugar de estadía haciendo actividades de reflexión sobre: la mirada que traemos de

Mariana Furmento

narraciones NAN GARILOCHE

Antes:

Me inscribí porque todos los profesores nos decían lo bueno que iba a ser, lo bien que lo pasaron los chicos que ya habían ido y porque era una oportunidad única en la vida.

Nunca pensé que iba a pasar lo que pasó. Yo iba con otras expectativas, ni buenas ni malas, no estaba ansioso sino que solo estaba para ver lo que pasaba. Lo que pasó es que nunca creí que el viaje me iba a cambiar, es más, ni siquiera creo que el viaje haya tenido el fin de cambiarme a mi personalmente.

La primera impresión fue cuando llegué a las 6,00 al micro. Entre todos empezamos a cargar el micro con las cosas que íbamos a regalar a los chicos de Malvinas. Yo veía a dos pibes mirando cómo trabajábamos a la distancia y lo primero que pensé fue: "Son chorros". Los empecé a mirar con desconfianza porque... ¿Qué hacían dos pibes a las 6,00 de la mañana de un domingo, vestidos con ropa deportiva (de reeee cabeza) en un colegio lleno de pibes que se iban de viaje. Estuve precavido pero no pasó nada y después, ya cuando habíamos salido me vinieron a decir que eran de Catán, que venían a acompañarnos.

Joey Velasco **Trazos** de esperanza

Joey Velasco

Artista filipino,

Nació el 18 de marzo de

1967 y falleció en julio de

2010.



Se destaca por su afán de expresar con su pincel la esperanza puesta en los niños y de resaltar la presencia de Jesús en la vida cotidiana. Los niños y Jesús se relacionan con ternura en gestos de compasión, solidaridad, contención.



Sentimos que fraternidad es hacerse como niños, es sensibilizarse y conmoverse con la realidad del otro sin falsos discursos. En la espontaneidad y transparencia de un gesto amoroso está la esperanza de construir fraternidades que tejan redes entre nosotros.

Nosotros creemos en:

Que todo puede cambiar. Que todos tenemos los mismos derechos.
La igualdad. La solidaridad. La fraternidad y los que nos acompañan.
Que juntos podemos. Que para cambiar necesitamos a otro.

Con ganas de cantar.

La relación entre jóvenes y política quedó plasmada en algunas canciones.

¿Se acuerdan de “Señor Cobranza”, la canción de las “Manos de Filippi” que los chicos de Bersuit le dieron amplia difusión? Hoy estamos muy lejos de esos sentimientos, me parece, aunque persiste la rebeldía. Sí, así nos sentíamos muchos en torno al 2001. Quizás estemos más cercanos al “Sobran” o a “El Sillón” de Arbolito. Pero algunos se animan a cantar “Un cielo mucho más claro” o “La recuperada”. Y lo hacen de diferentes maneras.

Facebookeando.

Jere postea en su muro que quiere una “monarquía” para no tener que ir a votar. Camila sube una foto de su documento sellado con su primer voto. Victoria con su agrupación hacen una vigilia pre electoral. Manuel y cinco más van “plantando” afiches por el barrio de Almagro. A Juan no le interesa para nada las elecciones. Cecilia no tiene la menor idea a quién va a votar. Seguramente lo decidirá en el cuarto oscuro, me dice con una sonrisa fresca y llena de vida. Tomás, después de las elecciones del domingo en la CABA, me dice que tenemos que charlar de política en algún recreo. Juliana se indigna con el asco de Fito. Alejandro se asquea desde el asco de Fito con los habitantes de la ciudad... sujetos comunitarios y eclesiales. La imagen paulina del cuerpo es lo suficiente elocuente: Somos uno con una diversidad de dones y carismas (1 Cor. 12). Somos uno en la experiencia de amarnos (1 Cor. 13). Somos uno construyendo el bien del todo comunitario (1 Cor. 14).



La política.

(Las ganas de transformar nuestro hábitat desde la búsqueda del bien común y las herramientas prácticas de transformación).

El domingo a la noche el director de la encuestadora estrella ⁽¹⁾ esa que acertó y no trabaja ni opera para nadie (el tono de ironía o de afirmación, te lo dejo a vos lect@r para decidir) asegura que el ingreso de los jóvenes a la política entre el 2003 y el 2011 es sólo un “relato” con fuerza simbólica más que una realidad. Que se trata de jóvenes que trabajan para el Estado o sus satélites. Que están afectados económicamente.

Yo personalmente creo que en algunos casos tiene razón. Pero en la mayoría no... No alcanza para describir a ese colectivo joven que sueña, hace, pinta, pega carteles, da apoyo escolar, prepara chocolate y mate cocido en una infinidad de comedores, salitas, escuelas y plazas, monta oratorios y murgas, despliega color donde, por lo general, lo que abruma es el gris de la geografía de la exclusión. Por supuesto, ell@s se dicen desde un relato con potencia simbólica, una trama donde ell@s son actores y protagonistas...

Desde la lógica del “Reino Reinado de Dios” la fraternidad y la sororidad es la experiencia de la paternidad maternidad de Dios que nos redescubre nuestro ser sujetos comunitarios y eclesiales. La imagen paulina del cuerpo es lo suficiente elocuente: Somos uno con una diversidad de dones y carismas (1 Cor. 12). Somos uno en la experiencia de amarnos (1 Cor. 13). Somos uno construyendo el bien del todo comunitario (1 Cor. 14).

Desde una lógica pedagógica, la escuela educa y propone ciudadanía, frente a ese anhelo del corazón joven de querer participar para cambiar la sociedad, frente a la necesidad de auto-comprendernos como actores políticos de ese cambio. Es un deber y una obligación. Es una

apelación a nuestras prácticas escolares. Es una llamada a nuestras posibilidades acompañar procesos de construcción de ciudadanía.

Democratizar la escuela.

El deber ser adultocéntrico habla de “fiesta de la democracia, la importancia del voto y la necesidad de decidir entre todos a nuestras autoridades”. Después muchos dirán desde un sentido común gramsciano que “son todos chorros” y saldrán a la luz toda una serie de estigmatizaciones y lugares comunes que nos asombran por su simplismo. Siempre desde afuera.

Una imposición que desconoce lógicas procesuales y la dinámica encarnatoria de nuestro vínculo con Jesús.

Proponer prácticas de inclusión y de espacios de ciudadanía con perdón de algun@s, ¡no somos vecinos! Somos ciudadanos en un vínculo de proxemia creativa y política implica necesariamente proponerles a nuestros chic@s espacios de democratización en la escuela y en nuestros ámbitos educativos.

Romper ¿es necesario todavía hablar entre nuestros docentes del igualitarismo de relaciones que constituyen el vínculo pedagógico que facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje? discursos y representaciones.

¿Cómo deciden el esquema de un campamento? ¿Cómo gestionan sus recursos económicos? ¿Cuántos Centros de Estudiantes alentamos? ¿Cuántos Consejos de convivencia acompañamos? ¿Cuántas decisiones revisamos a partir de un diálogo sincero con ell@s? ¿Cómo mediamos la conflictividad? ¿La meritocracia que denuncia François Dubet es la relación de fuerzas que articula nuestros espacios escolares?

Un desafío en tiempos electorales: ser ciudadan@s

Quiero cerrar estos “garabatos” proponiéndoles dejar de hablar una ratito de “valores”. Los ambientes cristianos nos llenamos (¿vaciamos?) la boca hablando de educación en valores, de crisis de valores, y de lo valioso que es recuperar valores.

“Valores para mi país” proponía una candidata cristiana.

El DEPLAI instaló una especie de medidómetro de valores aplicándoles a los candidatos una (sí, no es una exageración) “cruz signo más verde” (+) para los candidatos potables, un “guión menos rojo” (-) para los que no se merecen que los votemos por agnósticos, materialistas y ateos (la ironía es mía), y un “signo de interrogación azul” (?) para los dudosos.

El sentimiento de unidad eclesial que me anima como cristiano no me impide reconocer un comportamiento corporativo institucional.

Si “unidad, no es corporación”, “valores” no es lo mismo que “democratización y ciudadanía”.

Lo más valioso en nuestros espacios educativos será entender a la comunidad de actores como protagonistas de la construcción del sueño y la utopía de Jesús: el reino reinado de Dios inclusivo, fraterno y sororal, que forma ciudadanos que se apropian de lo público para darle forma a estructuras de bien común.

SOBRAN

Falta vergüenza, falta verdad
Falta en tu mente la libertad
Faltan monedas para viajar
Faltan fábricas, falta hasta el pan.

Falta buen día, ¿como te va?
Faltan vecinos para matear
Falta en la esquina, falta aquel bar
Faltan amigos, falta confiar.

Faltan abrazos, falta emoción
Faltan gestos de buen corazón
Falta tu risa, falta calor
Faltan trabajos, falta un montón

Sobran políticos, sobran políticos

Faltan maestros sin antifaz
Faltan espacios para crear
Faltan canciones, falta cobrar
Falta conciencia, falta estallar

Faltan fueguitos pa' calentar
Faltan terrenos sin alambrar
Falta respeto, falta igualdad
Falta un sacudón de dignidad

Sobran políticos, sobran políticos

Pero falta poco para que lo demos vuelta
Lo mire en tus ojos, no se puede parar
Pero falta poco para que lo demos vuelta
Lo mire en tus ojos esa noche... no se puede parar

Sobran políticos, sobran políticos



Sobran

http://www.youtube.com/watch?v=Cs-iz6_IKpc

La recuperada

<http://www.youtube.com/watch?v=NXUYABRFLZ4>

(1) Sergio Berensztein, Director de Poliarquía Consultores en diálogo con Magdalena Ruiz Guiñazú en Radio Continental, AM 590, domingo 10/07/11.





Sabías que...

Daniela Francesconi

¿Un motivo puede ser saber dónde está tu hermano?

**“El Señor dijo a Caín:
-¿Dónde está Abel tu hermano?**

**Contestó:
-No sé ¿soy yo, acaso, el guardián de mi hermano?”**
Gn 4,8

Tan simple como saber dónde está tu hermano es, tal vez, el signo del orden sagrado, siendo que es Jesús quien inspira la tarea.

Pero entonces ¿Cuál es el orden, el lugar, la posición desde dónde se mira? ¿La dignidad humana depende de ese lugar? ¿Cuáles son las distinciones que cada lugar confiere? ¿Cuál es la misión, la tarea, el servicio que de cada lugar se desprende?

Quizás el lugar que dignifica es aquel desde dónde se mira.

Hablar de orden en relación a una verticalidad o hablar de orden en sentido de “cuerpos” o “grupos de”, dirige el pensamiento a posicionarse en escalas o estratos siendo el servicio categorizado cuando debe ser tarea desplegada sin límites, quizás hasta dar la vida, y elegida libremente.

Hablar de sagrado no es decir intocable o lejano. Pero cuando decimos “poder sagrado” nos remite, tal vez, la imagen de una fuerza ante la cual es difícil posicionarse sin sentirse chiquito e insignificante. Sin embargo lo sagrado habita entre nosotros.

Cuando decimos “sello” tal vez entendemos la existencia de un camino cuya única dirección no impide desandar, reconstruirlo, volver a transitarlo. Sin embargo es una huella que no distingue por el poder de una posición que desigual, sino que invita a ser más pueblo.

Conferir, es quizás lo que otro puede darte según lo que aprecie desde su lugar.

Intervenir, no sé si es mediar.

No es menor pensar en las palabras que construyen sentidos para asumir a conciencia el lugar desde dónde nos configuramos.

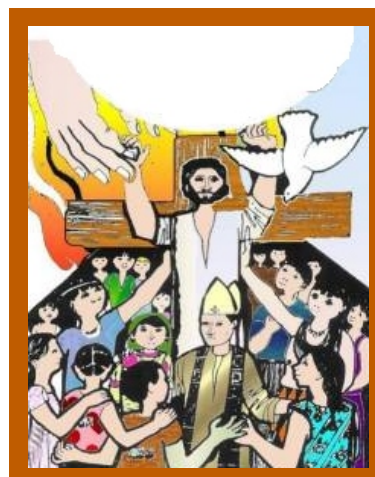
Sin ser relato histórico ni científico, el Génesis tiene el propósito de comunicar y recordar a los hombres de esa época (seguramente no tan distintos al hombre de hoy) su relación con Dios como hijos de un Padre que los protege, los atiende, los reprende, les enseña. Es una relación filial la que describe que tal vez le permita al hombre saber cómo configurarse en base a ella. Y es cierto que el hombre se enfrenta a desafíos constantes que lo cuestionan y lo desorientan... Pero el origen hacia el cual volver a refugiarse, a rearmarse, a descansar, a protegerse, a reconocerse es aquel vínculo.

El sacerdocio ministerial (ya que los bautizados somos consagrados para el sacerdocio común) asume la tarea de mirar al hermano como hermano. Acompañarlo, no dirigirlo, no definirlo desde el lugar de quien porta la verdad.

Quizás el lugar que distingue es aquel desde dónde se mira.

Porque la pregunta que siempre resuena es... “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (Gn 4, 10)

Orden Sagrado remite a poder encarnar la mirada del



pobre, del que clama justicia e igualdad desde las entrañas de la tierra y desde allí, anunciar que otro horizonte es posible.

No es desde la cima de una distinción alcanzada sino desde al lado y con las mismas sandalias.

Durante:

Llegamos y la empecé a pasar bien (como lo había pensado). En el tiempo libre me hice amigo de una chica. Lo que mas me gustaba era su mirada. Parecía que me tenía un respeto gigante. Los chicos de la casa de los jóvenes eran re amigables y jugué con ellos al fútbol, al vóley y al truco.

El real cambio lo tuve en el noviciado. Aunque no se habló mucho de Dios, los días allá me ayudaron a juntarme mucho con Dios. Las canciones que tocaba Martín en la guitarra me gustaban mucho y me hacían reflexionar. Una de las actividades que más me quedó grabada fue la de las miradas. Desde ahí en más traté de mirar a todos a los ojos y me di cuenta que no era tan difícil como parecía y que aprendés a ver las personalidades de los otros a través de sus ojos.

También hablé con Lalo y Dani y me hice bastante amigo de ellos. Nunca hubiese pensado que aunque la pinta entre nosotros y ellos es diferente, muchas veces tenemos los mismos valores, personalidades y sueños a cumplir. Aunque sea tan básico y lo digan en todos lados, me di cuenta que no hay que juzgar a las personas por su aspecto, sino que primero hay que conocerlas.

Después:

Trato de no olvidar lo que aprendí allá. Siempre me voy a acordar de los ojos de esa nena, de su expresión. Es muy difícil para mi ser el mismo que era allá en Córdoba. Espero que por lo menos, este viaje deje una marca para no olvidar los momentos vividos y vivirlos todos los días.

*En los próximos números
compartiremos más narraciones
de los jóvenes...*



Para finalizar

Desplegando retazos de lo que sentimos, compartimos con vos una esperanza:

...construir juntos una comunidad fraterna que no sepa de muros ni de fronteras, que ame la vida y abrace la humanidad sin distinciones.

...poder ser fraternos en el respeto, en la consideración, en la generosidad, en el amor.

En definitiva, poder ser hermanos en Él.

IPA - Instituto Pastoral de la Adolescencia Ayacucho 665 5° - C1056ABD - CABA (011) 3692 2689 segundalinea.2010@yahoo.com.ar



Compartimos con vos...

Mahmud Darwish

La tierra se estrecha para nosotros

La tierra se estrecha para nosotros.

Nos hacina en el último pasaje y nos despojamos de nuestros miembros para pasar. La tierra nos exprime.

¡Ah, si fuéramos su trigo para morir y renacer! ¡Ah, si fuéramos imágenes de rocas que nuestro sueño portara cual espejos! hemos visto los rostros de los que matará el último de nosotros en la última defensa del alma.

Hemos llorado el cumpleaños de sus hijos y hemos visto los rostros de los que arrojarán a nuestros hijos por las ventanas de este último espacio. Espejos que pulirá nuestra estrella.

¿Adónde iremos después de las últimas fronteras? ¿Dónde volarán los pájaros después del último cielo? ¿Dónde dormirán las plantas después del último aire?

Escribiremos nuestros nombres con vapor teñido de carmesí, cortaremos la mano al canto para que lo complete nuestra carne.

Aquí moriremos. Aquí, en el último pasaje.

Aquí o ahí... nuestra sangre plantará sus olivos.

Mahmud Darwish - (1942 - 2008) Poeta palestino nacido en Birwa, Galilea. Considerado no sólo es uno de los más grandes poetas árabes contemporáneos sino también una leyenda, ha vivido en algunos países europeos, en Egipto y en Beirut, donde dirigió una revista y fue uno de los miembros más destacados del Centro de Investigaciones Palestinas. Influenciado por los poetas occidentales, Nazim Hikmet, Louis Aragon, Pablo Neruda, García Lorca y T. S. Eliot, desde 1996 vivió en Ramalla, donde dirigió la prestigiosa revista literaria Al-Karmel. Dueño de una sugestiva prosa, semi-autobiográfica, extraordinariamente fluida, sencilla y reflexiva, quizá fue el poeta más dotado, representativo y prestigioso de la Resistencia palestina

Entre su obra destacan los libros de poesía, *Pájaros sin alas* (1962), su primer poemario, extraordinariamente lírico y muy influido por la poesía árabe clásica; *Hojas de olivo*, *Enamorado de Palestina*, *Mi amada se despierta*, *Los pájaros mueren en Galilea*, *Amarte o no amarte*, *Elogio de la alta sombra*, *Once astros y Mural*; y los libros en prosa, *Algo sobre la patria*, *Diario de la tristeza corriente* y *Adiós, guerra, Adiós, paz*.

